



Manuel Mascaraque

director del Área de Seguros
Generales de Unespa

gabinete.prensa@unespa.es

La crisis reduce los accidentes urbanos

La siniestralidad leve de los vehículos a motor descendió el 3,3% durante 2010. La reducción del uso del vehículo privado debida a la crisis económica es la principal explicación de este descenso en este tipo de accidentes, fundamentalmente urbanos.

El número de siniestros leves durante el año 2010 se redujo por tercer año consecutivo, esta vez el 3,3%. ¿Quiere esto decir que conducimos mejor y que, a consecuencia de ello, tenemos menos accidentes? Me gustaría decir que sí y, de hecho, gracias a las campañas y actuaciones en materia de seguridad vial que hemos realizado unos y otros, hoy los conductores españoles somos más prudentes y tenemos menos accidentes, al menos aquellos con consecuencias mortales.

Pero, en relación con los siniestros de daños materiales, todo apunta a que este descenso está más vinculado

a la crisis económica que a la mayor prudencia de los conductores a la hora de ponernos al volante.

MENOS RIESGO. No es la primera vez que comento esto con los lectores de esta publicación, lo cual confirma que la tendencia que ya vimos durante 2009 se ha confirmado plenamente. La impresión que tenemos desde Unespa es que la siniestralidad leve, que las aseguradoras medimos mediante el sistema CICOS, se viene reduciendo porque hay una menor exposición al riesgo por parte de los conductores.

La crisis económica ha provocado una reducción del uso de vehículo privado. En términos de consumo

La crisis económica ha provocado un descenso del uso del vehículo privado y, por tanto, un menor riesgo de exposición a accidentes del conductor

Los siniestros leves se redujeron el 3,3% en 2010.



de carburante, se estima que entre el 7 y el 10% en función de los años que se tomen de cálculo. Muchos conductores hemos tenido que renunciar al vehículo privado para recortar gastos, fundamentalmente allí donde había otras alternativas de transporte, es decir, en las ciudades, especialmente en las más grandes.

ACCIDENTES URBANOS. Los siniestros leves son accidentes típicamente urbanos, y especialmente intensos allí donde la densidad del parque automovilístico es mayor. Por ejemplo, en Madrid o Barcelona se produce un siniestro leve cada dos minutos y unos segundos. En cambio, en localidades urbanas menos congestionadas por el tráfico, como es el caso de Soria, se produce un accidente leve cada 2 horas y 24 minutos.

Además, es en las ciudades con mejores opciones de transporte público donde la siniestralidad es menor. Por ello, pensamos que este descenso se debe fundamentalmente a que hoy utilizamos menos el

coche que hace tres años, y no tanto, aunque algo de mejora hay, a que lo utilizamos mejor.

Como dato adicional quiero añadir que el día más probable para tener un golpe con el coche solía ser el viernes, hecho motivado porque ese día aumenta el uso de vehículo en las ciudades, pensando en una incorporación rápida al ocio de fin de semana.

Paradójicamente, aunque la tendencia es esa desde hace ya varios años, en 2010 hemos constatado que el viernes ha dejado de ser el día más "peligroso", cediendo ese negativo privilegio a los lunes. ¿Las causas? Tendremos que esperar a ver si la tendencia se consolida en el año 2011 y, probablemente, el aumento de siniestros durante los lunes pueda ser objeto de un artículo posterior. En todo caso, bienvenida sea para todos la reducción de la siniestralidad. ◀